

FERNANDO CANDÓN RÍOS: *LA SEMÁNTICA DEL PODER. LA POESÍA DE  
BENJAMÍN PRADO*

Cádiz: Editorial UCA, 2020, 257 pp.

JOAQUÍN HIDALGO SAAVEDRA  
UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

Fernando Candón Ríos, doctor en Artes y Humanidades por la Universidad de Cádiz, anteriormente profesor de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en las universidades de Almería y Jaén, imparte clases de Literatura Española en la Universidad de Valladolid y, a rasgos generales, pretende con *La semántica del poder* realizar un “análisis de las relaciones de fuerzas dentro de los campos sociales del grupo de los poetas de la experiencia” (p.11). Partiendo del estudio concreto de la obra y persona de Benjamín Prado, el objetivo de dicho trabajo es demostrar que, en realidad, la posición hegemónica de este grupo de escritores no se debe estricta y únicamente a la calidad literaria de sus obras, sino también a la convergencia de ciertos factores circunstanciales que trascienden la misma.

Por la propia naturaleza de este ensayo y aunque sus contenidos desembocan en la dilucidación de unas conclusiones enraizadas en el plano de lo literario, los enfoques desde los que abordar las cuestiones planteadas son, sin embargo, multidisciplinares. La tesis fundamental que se plantea es que, en



el caso concreto de la figura de Benjamín Prado, que se selecciona por la riqueza de elementos sociales en su literatura y se utiliza para acotar el campo de estudio (lo que no impide que las conclusiones generales sean perfectamente aplicables al resto de poetas de la experiencia), “una serie de elementos socioeconómicos y culturales” son los que “definen su situación [la de Benjamín Prado] dentro del campo cultural” (p. 17) y, por esa razón, el autor desarrolla su libro “situando en el eje analítico a la sociedad y a la cultura como engranajes del presente ensayo” (p. 16).

Para la elaboración de su investigación, por un lado, el profesor Candón Ríos se centra en un marco histórico que abarca desde la llegada de la democracia a España (1978) hasta la actualidad, seleccionando, a su vez, un corpus bibliográfico de las obras líricas (no novelísticas ni aforísticas, que quedan excluidas) del poeta de la experiencia que no podría ser más completo, pues se extiende desde su primera publicación en 1986, *Un caso sencillo*, hasta una de sus últimas obras en 2014, *Ya no es tarde*.

Por otro lado, el desarrollo de la propuesta del libro, para una mayor sistematicidad, claridad y rigor, también se apoya, además de en las citadas referencias literarias, en el marco teórico propuesto en el ideario de Pierre Bourdieu. El motivo de la elección del método de análisis que el sociólogo francés propuso en su obra *Las reglas del arte* (1992) descansa en la necesidad de establecer una base conceptual que permita aunar los datos y reflexiones que desde los distintos marcos culturales se proponen en *La semántica del poder*. Los conceptos de Bourdieu (“binomio dominador–dominado”, “capital cultural”, “*habitus*”, “*illusio*” ...) están presentes en toda la obra y permiten que se logre cohesionar los diferentes enfoques culturales y mostrar las interconexiones entre los diferentes ámbitos abarcados, logrando extraer de todo ello una conclusión homogénea. Suponen dichas ideas, por tanto, los ejes teóricos de la obra que permiten a Candón Ríos realizar un estudio heterogéneo y plural, pero, ante todo, cohesionado y completo.

Dicho esto, en un plano más concreto, dejando a un lado el apartado introductorio y las reflexiones finales, el autor divide *La semántica del poder* en cuatro capítulos principales, destinado cada uno a la reflexión de unos de los



principales factores extraliterarios que, según Candón Ríos, han situado a la poesía de la experiencia (en general) y a la literatura de Benjamín Prado (en particular) en el lugar que ocupan en cuanto al plano cultural español.

El primero de ellos recibe el título de “La realidad histórica y cultural de Benjamín Prado”. En él se analizan, en esencia, las características del contexto en que el poeta irrumpió en la literatura española hasta el momento en que su figura pasó a ser la de un intelectual. El autor presta especial importancia a las circunstancias ideológicas, fuertemente influidas por el advenimiento de la postmodernidad, así como también atiende al estudio del panorama literario del tardofranquismo. El segundo se titula “Benjamín Prado como intelectual” y su principal cometido, además de una reflexión de la crisis definitoria del intelectual español a consecuencia de la relación con los *mass media* y la incertidumbre postmoderna, es el de analizar la figura de Benjamín Prado como “personaje público” de influencia cultural. Para ello, se realiza un recorrido por sus principales apariciones mediáticas tanto en medios radiofónicos y televisivos como en la prensa. El tercero, “Los premios literarios como fuente de capital: Benjamín Prado y la editorial Visor”, tiene como objetivo, desde el estudio de la historia y principales características de cada uno (con particular énfasis en la relación entre premiados, jurado y editorial), el esbozo de una opinión crítica y detallada de algunos de los premios literarios españoles más representativos y con los que Benjamín Prado fue galardonado (Premio Hiperión, Premio Ciudad de Melilla y Premio Internacional Generación del 27). Por último, Candón Ríos titula el cuarto capítulo de su libro (el de mayor importancia) “*Los poetas de la experiencia como agentes dominantes*” y, con él, recapitula todo lo analizado con anterioridad para, finalmente, bajo los conceptos fundamentales del método de análisis de Bourdieu, ponerlos en relación y así demostrar “la importancia de los factores [extraliterarios] que permiten a Benjamín Prado –en calidad de poeta de la experiencia– posicionarse como agente dominador en el campo literario” (pp. 167–168). Es decir: el prestigio, obtenido con los premios y las publicaciones en Visor; la visibilidad, dada por dicho prestigio y la pertenencia al grupo de los poetas de la experiencia, de gran importancia; la presencia mediática, muy recurrente y permitida por los dos factores anteriores; y la intelectualidad, que le otorga la



autoridad que complementan el resto de circunstancias. Merece destacar que en este capítulo, además, se deja un apartado a la reflexión acerca de las relaciones entre los poetas de la experiencia (el último gran grupo de escritores, según el autor) con lo que Candón Ríos llama “Generación Marwan”; unas relaciones que, según él, suponen algo insólito: “una grieta en la historia de la lírica contemporánea española” (p. 208).

Finalmente, tras este recorrido en el que, de manera paulatina, exhaustiva y, sobre todo, precisa, se han llegado a unas conclusiones últimas y fuertemente argumentadas, Candón Ríos concluye su ensayo afirmando de forma general que la condición de Benjamín Prado (y, por ende, del resto de poetas de la experiencia) “—como la de todos los autores pertenecientes al canon oficial, con independencia de su afiliación— se ve influenciada y mejorada por factores externos al campo poético” (p. 217). Es esta una idea espinosa pero, no obstante, también muy lúcida y argumentada, además de lo suficientemente general como para hacer de este trabajo un aporte de gran valor que abre las puertas a una perspectiva de análisis de la literatura contemporánea diferente, más completa, crítica y consciente.